

Los puentes interlocales: las redes personales de los universitarios alcalareños en Sevilla

Rodrigo Araya Dujisin
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Chile

Isidro Maya Jariego¹
Universidad de Sevilla, España

“Una aldea tiene el tamaño exacto del mundo, para quien siempre ha vivido en ella”.

José Saramago, *Este mundo de la injusticia globalizada*
(Discurso de clausura del Foro Social Mundial, Porto Alegre,
6 de febrero de 2002).

RELACIONES Y LUGARES

¿Cuáles son los efectos de *vivir entre dos ciudades* en las relaciones de amistad y de apoyo social en los jóvenes universitarios? La presencia prolongada en un lugar se refleja en las redes personales, puesto que configura la estructura de oportunidades para el establecimiento de relaciones sociales. Por eso la reubicación geográfica constituye una forma de transición ecológica que afecta potencialmente a la estructura, la composición y la funcionalidad de las redes personales. Estos cambios se han estudiado, por ejemplo, con poblaciones inmigradas, donde la reconstitución de la red personal es parte esencial de la adaptación psicológica en el nuevo lugar de residencia, mientras que la reorganización de la red social más amplia parece relacionarse con los procesos de aculturación e integración social (Maya Jariego, 2003, 2004). Como intentaremos mostrar en este trabajo, la vida metropolitana –con sus repetidos desplazamientos entre el centro y la periferia- consiste también en diferentes formas de bi-localidad, que pueden ser examinadas a través de las redes personales de los actores.

En nuestra investigación analizamos las redes personales de estudiantes universitarios que se desplazan cotidianamente entre dos localidades del sur de España: la ciudad de residencia y el lugar donde cursan sus estudios universitarios, respectivamente, Alcalá de Guadaíra y Sevilla. Alcalá se encuentra a unos 15 kilómetros de Sevilla, y forma parte de su entorno metropolitano. Se trata de una ciudad con unos 62.000 residentes empadronados, que en la última década ha crecido significativamente en términos de población, y que ha experimentado un importante desarrollo inmobiliario y habitacional.

¹ Esta investigación contó con la ayuda del Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra al estudio “Participación ciudadana y sentido de comunidad en Alcalá de Guadaíra: la implicación comunitaria de los universitarios alcalareños”. Correspondencia con los autores: Isidro Maya Jariego, Departamento de Psicología Social, Universidad de Sevilla, Campus Ramón y Cajal, Calle Camilo José Cela s/n. 41.018 Sevilla (Spain). E-mail: isidromj@us.es

Los estudiantes universitarios alcala​re​ños son j​ove​nes en torno a los veinte a​ños de edad, solteros, que viven con sus padres y que se desplazan con mucha frecuencia entre Sevilla y Alcalá. Los pocos que residen fuera de Alcalá viven con su pareja o en un piso compartido, por lo que para este colectivo “vivir fuera de Alcalá” significa tambi​en con una alta probabilidad “independizarse”. El comienzo de los estudios en Sevilla representa para muchos el inicio de una intensa vida metropolitana, con la que se abre el per​iodo de transici​n a la adultez y la decantaci​n de sus proyectos personales y profesionales.

Con el caso de los universitarios alcala​re​ños pretendemos conocer los procesos de transformaci​n de las redes personales que se relacionan con la experiencia metropolitana. M​as concretamente describimos y comparamos las redes personales que corresponden a las diferentes formas de bilocalidad que experimentan los estudiantes universitarios.

En nuestro estudio partimos del supuesto de que el espacio f​isico facilita y constri​ne a la vez la formaci​n y el mantenimiento de las relaciones interpersonales. A continuaci​n, nos valemos de los modelos de la inmigraci​n internacional para interpretar la transici​n ecol​gica que experimentan los universitarios. En tercer lugar, presentamos el enfoque de bilocalidad en el que se basa nuestro an​alisis. Finalmente, el trabajo emp​irico que llevamos a cabo consiste en la identificaci​n y comparaci​n de dos formas extremas de bilocalidad: la de aquellos universitarios que se encuentran m​as arraigados en Alcalá frente a aquellos otros que est​an experimentando un proceso m​as definido de reubicaci​n (y, en algunos casos, de distanciamiento respecto a su localidad de origen).

Estructura de oportunidades y relaciones sociales

¿C​mo y con qui​en se crean lazos de amistad y de apoyo social? Refiri​ndose a los universitarios que participan en programas de intercambio europeo, De Federico (2002) se​ala que el establecimiento de relaciones personales depende en primer lugar de la estructura de oportunidades que establece la dimensi​n geogr​fica o territorial, es decir, el espacio donde transcurre la vida cotidiana.

La adscripci​n a un territorio y el ejercicio de ciertas actividades configura gran parte de la estructura de oportunidades para entablar relaciones. Por ejemplo, es frecuente que los profesionales de la salud se conozcan entre s​, que los estudiantes se hagan amigos de otros estudiantes, y que los deportistas tiendan a relacionarse con deportistas. Las personas que ocupan posiciones equivalentes en la sociedad tambi​en comparten inquietudes, informaciones y valores, redundando en una mayor probabilidad de asociaci​n entre iguales. A su vez, el repertorio de posibilidades para establecer v​nculos entre los mismos se produce en un marco espacio-temporal definido.

No obstante lo anterior, hay varios factores que median o aten​an el impacto del espacio f​isico en la formaci​n y el mantenimiento de relaciones. Sin ser exhaustivos, podemos mencionar que cada relaci​n abre una puerta hacia otras relaciones (Granovetter, 1973), no necesariamente en el mismo contexto territorial; adem​s, junto a las condiciones objetivas, las pr​cticas de los actores tienen un papel significativo, y hay cambios en las pautas de sociabilidad que restringen la influencia de la situaci​n geogr​fica. Veamos estos dos ​ltimos factores por separado.

La estructura de oportunidades para establecer relaciones sociales pasa tanto por las condiciones objetivas, el campo, como por aquellas orientaciones subjetivas que orientan las pr​cticas sociales. Bourdieu (1998) distingue entre el campo y el *habitus*. El campo es el conjunto de condiciones objetivas de la existencia, mientras que el *habitus*

es el conjunto de disposiciones que orientan las prácticas cotidianas. Giddens (1998), por su parte, plantea la oposición entre estructura y acción individual, siendo la “conciencia práctica” aquello que los sujetos hacen y conocen de manera tácita. En el mismo sentido cabe entender el concepto de “reflexividad” (Garfinkel, 1996), que remite a las intermediaciones reflexivas entre las prácticas y la realidad que realizan los individuos.

Lo central de esta distinción está en el hecho de que las relaciones sociales se producen dentro de un marco de condiciones objetivas y la variabilidad existente la podríamos comprender desde la perspectiva de la práctica de los actores. En otros términos, que un alcalareño tenga amigos alcalareños a nadie sorprende, puesto que forma parte del “campo”, o de las condiciones objetivas de la existencia. Sin embargo, que Juan y María sean amigos pasa también por las disposiciones que orientan las prácticas cotidianas, como el interés compartido por estudiar una carrera de ciencias sociales, la atracción física entre ambos o el hecho de tener un amigo en común.

Esta distinción nos ayuda a entender el papel de la estructura de oportunidades en la formación de relaciones interpersonales, partiendo del principio que el propio Bourdieu denomina “estructurado-estructurante”. Por ejemplo, si María frecuenta un bar hippie, ella será asociada a dicha categoría; y, del mismo modo, ya que María, que es hippie, frecuenta ese bar, éste será asociado al movimiento hippie. El espacio físico facilita y constriñe la formación de lazos personales, generando un sentido de pertenencia que, a su vez, subraya y refuerza la importancia de la geografía en las relaciones.

No obstante, hay cambios en las pautas de sociabilidad que afectan directamente a la estructura de oportunidades. Podemos mencionar la propia movilidad de la vida moderna (Putnam, 2000), la ampliación de los espacios sociales a partir del uso de las nuevas tecnologías de la información o la posibilidad de constituir canales privados de sociabilidad, como en el caso del teléfono móvil.

Se produce una disminución de las relaciones de base comunitaria tradicional (vinculadas al barrio o al espacio físico de referencia), tal y como muestran los estudios de Robert Putnam sobre el asociacionismo en Estados Unidos. La presión del tiempo, la movilidad residencial, la televisión y la revolución de las tecnologías digitales han jugado un importante papel en el declive de la vida comunitaria norteamericana. Se observa una tendencia por la que aumenta la probabilidad de construir lazos electivos, en detrimento de los lazos adscritos al barrio o al lugar de trabajo. Cuando se busca a personas con las que se compartan ciertas preferencias, las relaciones pueden llevarnos a cualquier parte. Ese es el tipo de lazos que, por ejemplo, Internet refuerza y potencia, sin modificar las diferencias individuales en sociabilidad (Wellman, 2001; Wellman et al., 2001; Quan Hasse et al., 2002). Mientras más relaciones cara a cara se tienen, más se utiliza Internet o el móvil con fines sociales, y mientras más se utiliza Internet o el móvil, más red presencial se tiene. Las personas aisladas socialmente en el plano presencial, con Internet seguirán aisladas y quienes tienen muchas relaciones sociales en el plano presencial, también las tendrán y reforzarán en el plano virtual.

Se trata, por tanto, de cambios en las formas y espacios de sociabilidad. Hoy en día, especialmente los jóvenes se encuentran en nuevos espacios sociales y dan nuevos sentidos a la dimensión comunitaria. Los jóvenes actúan en múltiples comunidades parciales, recreando “comunidades personales”, con frecuencia mostrando formas de “individualismo en red” (Wellman, 2001). La comunidad personal es la red de vínculos interpersonales que aportan sociabilidad, apoyo, información, sensación de pertenencia e identidad social. Este es el ámbito desde el que pretendemos estudiar la movilidad bilocal de los estudiantes universitarios.

Los universitarios alcala​re​ños constituyen un grupo que experimenta una doble transformaci3n: hay un escenario nuevo (Sevilla) y una nueva posici3n social (la de estudiante universitario) que se conjugan para transformar el marco de oportunidades para sus relaciones personales. El ingreso a la universidad es en s3 mismo, con independencia de la bilocalidad, un cambio sustantivo desde varios puntos de vista. Si bien para los alcala​re​ños Sevilla es una ciudad de permanente referencia, el ingreso a la universidad marca el comienzo de una nueva forma de habitar el mundo, un nuevo rol en la sociedad. Por su parte, los desplazamientos diarios y el tiempo de permanencia en Sevilla (muchas veces durante todo el d3a), afectan necesariamente a las relaciones personales. Surgen nuevas oportunidades de amistad y cambian los grupos de referencia primarios, ya sean parientes, vecinos o amigos de la infancia. As3 como se abre un mundo nuevo, el ingreso a la universidad tambi3n implica el distanciamiento con los grupos de referencia de Alcal3. La estructura de oportunidades se abre por un lado y puede estrecharse, simult3neamente, por el otro.

Ahora bien, hay distintas maneras y momentos de experimentar dicha transformaci3n. Quienes est3n en el primer a​o de universidad lo experimentan de una manera distinta a quienes han concluido los estudios. Algunos j3venes se aferran a su grupo de referencia primaria y se resisten a integrarse a la nueva realidad. Otros se distancian definitivamente y un tercer grupo puede convivir fluidamente con los dos mundos. Es, precisamente, la variabilidad individual en la acomodaci3n de los universitarios a un contexto bilocal, la que pretendemos analizar con este estudio.

Migraci3n, movilidad y comunidades personales

Nos hemos propuesto observar los desplazamientos cotidianos de los universitarios entre dos localidades, con algunas categor3as y marcos conceptuales desarrollados para el estudio de las migraciones. Si bien son necesarias ciertas adaptaciones para dar cuenta de este tipo de movilidad, consideramos que en el proceso de transformaci3n de las redes personales hay equivalencias y similitudes importantes. Como se​al3bamos anteriormente, la condici3n de “bilocal” constituye una estructura de oportunidades para el establecimiento de relaciones interpersonales muy similar a la de los inmigrantes. En este caso la movilidad implica la estancia simult3nea en dos espacios sociales: el lugar donde se cursan los estudios y el lugar de residencia. Cada una de las localidades con su estructura particular de oportunidades para las relaciones interpersonales. Al igual que los inmigrantes, los universitarios *bilocales* construyen v3nculos en ambos espacios y con distintas intensidades. Tanto la presencia como la cantidad de apoyos sociales en una u otra localidad siguen un esquema coincidente con la integraci3n relacional de los inmigrantes.

Tradicionalmente las comunidades de inmigrantes han sido observadas como un 3mbito intermedio entre la sociedad de origen y la sociedad de acogida. De acuerdo con Berry (1986) la adaptaci3n de los inmigrantes es un proceso de ida y vuelta. No se trata, por tanto, de un proceso de aculturaci3n unidireccional, en el que el individuo se aleja de la cultura del pa3s de origen para incorporarse progresivamente a la cultura del pa3s de acogida. Desde esta perspectiva la adaptaci3n a una nueva sociedad implica tanto una redefinici3n de la relaci3n con la cultura de origen como con la de acogida. En ese sentido, prev3 una gama de posibilidades que pueden ir desde la “integraci3n” a la “segregaci3n”, la “asimilaci3n” o la “desculturaci3n”.

En los alcala​re​ños que estudian en Sevilla observamos din3micas muy parecidas. Sin embargo, las categor3as para comprender la adaptaci3n de los inmigrantes internacionales est3n construidas sobre el supuesto de que se trata de desplazamientos

donde además de la adaptación relacional, entran en juego otras dimensiones como la cultura, las normas, la lengua, etcétera. Pero, ¿qué pasa con la adaptación relacional de personas que se desplazan dentro de un mismo país o dentro de una misma región? ¿Es pertinente utilizar estas categorías para desplazamientos cotidianos, donde se mantiene la presencia física regular en ambas localidades?

Para intentar responder a estas preguntas tenemos que recordar los cambios más recientes en términos de movilidad e integración relacional. Además de las migraciones interiores, que muchas veces se olvidan, se producen migraciones estacionales, junto a otras formas de movilidad propias de la sociedad globalizada. Hoy en día, por ejemplo, es perfectamente posible que una persona resida en una ciudad, trabaje en otra y pase los fines de semana en una tercera, sembrando en cada una de ellas vínculos interpersonales. Hay, por tanto, amplia coincidencia en que la forma y la estructura de los desplazamientos están cambiando.

Particularmente interesante es el enfoque de las comunidades transnacionales. Ainhoa de Federico (2004) las define como aquella comunidad que agrupa a personas de nacionalidades distintas, con independencia de en qué país se encuentran. En este sentido, es posible que individuos en la posición de extranjeros desarrollen relaciones, modos de vida y normas transnacionales. Este puede ser el caso de los estudiantes Erasmus que participan en intercambios entre países europeos, el de los residentes latinoamericanos en Madrid (España) o el de los funcionarios de la Unión Europea en Bruselas (Bélgica), entre otros.

Una adaptación al enfoque de las comunidades transnacionales, sólo para efectos de esta reflexión y como un simple ejercicio, podría denominarse “comunidades translocales” y podría definirse como aquella comunidad que agrupa a personas de localidades distintas que se encuentran en una ciudad a la que ninguno de los miembros pertenece, esto es, los españoles no catalanes de Barcelona, los franceses no parisinos de París, los estudiantes del entorno metropolitano en Sevilla, etcétera; quienes podrían compartir relaciones, apoyos y posiciones sociales equivalentes. Lo interesante de este enfoque radica en que vuelve el foco hacia los desplazamientos interiores, considera las relaciones con otros inmigrantes de la misma nacionalidad (o categoría de pertenencia en el nivel macro), aunque no pertenezcan a la misma comunidad original (nivel meso-social), pero que comparten un espacio social, la posición de foráneo y, eventualmente, relaciones interpersonales (nivel micro).

¿Por qué mirar hacia el interior? Sabemos que la globalización, desde el punto de vista de los desplazamientos y de las comunicaciones, está produciendo sustantivos impactos en la estructura relacional de las personas, principalmente porque modifica las oportunidades para relacionarse y porque favorece el mantenimiento de vínculos débiles con independencia de la distancia física. La noción de comunidad transnacional o de espacios sociales transnacionales es un buen ejemplo de los nuevos enfoques y del renovado repertorio de herramientas para comprender los desplazamientos y los procesos de adaptación, que pretendemos extender a nuestro caso de estudio.

No obstante lo anterior, la globalización puede ser vista en diferentes niveles y así como se dibuja con claridad un espacio social global, también podríamos bosquejar una globalización al interior de las naciones. La descentralización y el aumento de la conectividad interna (carreteras, medios de transporte, información, movilidad laboral, etcétera) pueden ser observadas desde la propia lógica de la globalización, en este caso desde el interior. Wellman y Hampton (2001) han utilizado el concepto *glocalization* (*globalization* + *localization*), para dar cuenta precisamente de los efectos simultáneos entre el nivel local y global.

El enfoque de los efectos bilocales

El enfoque que aquí utilizamos para observar las redes personales de los universitarios se basa principalmente en las propuestas de Ainhoa de Federico (2004), que retoma la idea de las comunidades locales como estructuras “meso” de Ferrand (2002), para proponer un marco y una tipología cualitativa con las que caracterizar la adaptación relacional de los inmigrantes, en tanto actores simultáneamente locales y no locales. Ambos autores parten de las propuestas realizadas anteriormente por Barnes (1954), y Wellman (1988), entre otros. El postulado sostiene que los sistemas locales existen y hay que descubrir sus modelos formales y funcionales: esa es la pretensión de Alexis Ferrand con los sistemas locales de salud, y, en el caso de De Federico, con la adaptación relacional de los inmigrantes.

Tanto Ferrand como De Federico plantean que la información que proporcionan las redes personales permite una doble caracterización. Por un lado, una tipología relacional de los residentes de una localidad y, por otro, las formas de dualidad de las localidades. La caracterización de las formas de dualidad, apertura y cierre de una comunidad local parte de la idea de observar las micro-estructuras como indicadores de meso-estructuras, donde se combinan las redes locales y no locales. Ferrand (2002) propone la idea de las estructuras “meso” para observar las comunidades locales, situándolas entre el nivel macro de regulación nacional (Estado, mercado) y el nivel micro de regulación interpersonal (redes personales).

No obstante lo anterior, nuestro interés principal no es caracterizar las formas de dualidad de Alcalá (grado de apertura, cierre o dualidad de una localidad) sino a la inversa, ver los efectos de la dualidad (es decir, la estructura “meso”) en las relaciones personales y en la estructura de apoyos de los estudiantes alcalareños. Los universitarios son actores simultáneamente locales y no locales, en los que es posible valorar los efectos de la bilocalidad (en tanto modelo formal y funcional) en las relaciones de amistad y de apoyo.

Al igual que Ferrand y De Federico, aquí adoptamos el enfoque del “tercer campo” como concepto clave. Siguiendo a Barnes (1954, citado en Ferrand 2002 y De Federico 2004) el tercer campo lo configuran las redes ilimitadas de relaciones sociales ya sea con parientes, amigos o conocidos, en la propia localidad o fuera de ésta. El tercer campo surge como perspectiva alternativa a la dimensión organizacional e institucional de las comunidades locales (tejido asociativo, poder local, ayuntamiento, entre otros), aunque en este caso la atención se dirige a los sistemas de relaciones privados.

Ferrand sugiere que una localidad no es en sí misma una realidad a nivel “meso” y propone ver las localidades como elementos de un sistema “meso” mayor en el que las unidades locales y no locales intersecan. En este sentido, asumimos que las fronteras de la comunidad local son porosas y es posible que no coincidan exactamente con las fronteras territoriales. Ya hemos puesto de manifiesto cómo hoy en día las comunidades locales pueden ser más extensas, fluidas y fragmentadas, a la vez que los individuos actúan, simultáneamente, en múltiples comunidades parciales (en tanto estructuras “meso”). En lugar de integrarse exclusivamente con las personas de su entorno directo, cada individuo tiene su propia comunidad personal, electiva, con componentes locales y no locales, nacionales y transnacionales y todas las combinatorias posibles. Utilizamos, entonces, las micro-estructuras como indicadores de meso-estructuras o, siguiendo a Wellman, las comunidades personales como aproximación a la comunidad.

En este sentido las micro-estructuras de relacionales de los estudiantes pueden ser observadas como una aproximación a la meso-estructura más amplia, ya que las

condiciones observadas (la estructura de oportunidades, la movilidad) se dan igualmente en otros segmentos de la población. No obstante lo anterior, nuestro interés principal está en hacer el camino inverso, es decir, en analizar los efectos de la condición de bilocal (como estructura “meso”, a nivel de relaciones interpersonales) en las relaciones de los estudiantes. Y en concreto, nos interesa observar la distribución de los apoyos, como indicador y aproximación al proceso de adaptación relacional de los estudiantes.

Los tipos de micro-estructuras

Resumimos entonces los supuestos que hemos ido desgranando a lo largo de nuestra revisión teórica. Asumimos que la movilidad bilocal de los estudiantes configura un cuadro de adaptación relacional equivalente, pese a sus particularidades, al de los inmigrantes. Asumimos también la perspectiva de las “comunidades personales”, selectivas y parciales, como un enfoque amplio que permite incorporar las nuevas formas de movilidad y de relación. En tercer lugar, asumimos la propuesta de Alexis Ferrand de observar las micro-estructuras como indicadores de las meso-estructuras de relaciones. E, invirtiendo este supuesto, sostenemos que es posible valorar las diferencias micro que se derivan de la ubicación meso-social.

Ferrand (2002) observó redes personales de discusión sobre salud y propuso una tipología según la composición de las redes personales. Los tipos de micro-estructuras vienen dados, por tanto, por la diferente composición de las redes personales, que combinan relaciones locales y no locales. Por eso distingue las (1) redes localmente limitadas (que cuentan sólo con relaciones locales), de otros tres tipos que cuentan con una determinada proporción de lazos con no locales. Concretamente, (2) los difusores, que poseen más relaciones con locales que con no locales; (3) el cosmopolita, que cuenta con menor o igual número de relaciones con locales que con no locales; y (4) el no local, que no posee relaciones locales. Esta tipología permite valorar hasta qué punto hacen de puente, puesto que en función de la composición se puede saber si conectan muchos o pocos lazos locales con muchos o pocos lazos no locales.

De Federico (2004) va un poco más allá y propone tres tipos de lazos: locales, nacionales, y transnacionales, cada uno de ellos con distintas propiedades de conexión. De ese modo, determina ocho tipos de micro-estructura, resultantes de la combinación de lazos con personas de la sociedad de acogida, de origen y con otros inmigrantes.

En nuestro estudio pretendemos analizar las redes personales de estudiantes que habitan simultáneamente dos espacios sociales, Alcalá y Sevilla. Partimos, por tanto, del supuesto de que se trata en todos los casos de personas *bilocales*. Analizamos para ello las relaciones de *ego* (el entrevistado) con los *alteri* (sus contactos) que viven en la misma localidad (Alcalá) o fuera de ella (en Sevilla o en otras ciudades).

Para examinar las diferentes formas de bilocalidad, asumimos que quienes pasan más tiempo en una u otra localidad desarrollan redes personales diferentes. Por eso procedemos en dos pasos sucesivos: primero, clasificamos a los estudiantes en función de cómo distribuyen su tiempo entre Alcalá y Sevilla; y a continuación comparamos las redes personales de aquellos que tienen un perfil más diferenciado en distribución del tiempo.

LOS EXTREMOS DE LA BILOCALIDAD: UN ESTUDIO COMPARATIVO DE UNIVERSITARIOS “ARRAIGADOS” Y “DISTANCIADOS”

Nuestro estudio consistió en un análisis comparativo de la composición, la estructura y la funcionalidad de las redes personales de los universitarios alcalaños. La mayoría de los estudios sobre redes personales se han centrado en los menos de 10 miembros que componen el núcleo central de la red, y han utilizado la información de la red personal como variables que describen las relaciones del encuestado. En cambio, en nuestro estudio, siguiendo las recomendaciones de Christopher McCarty (2002), recopilamos información sobre 25 miembros de la red personal del encuestado y aplicamos análisis estructurales (en lugar de atributivos) a los datos obtenidos. De esta forma, no limitamos el estudio sólo a los lazos más fuertes y significativos del entrevistado, obteniendo un acercamiento más válido de la red personal. Además, el análisis de redes permite revelar algunas propiedades estructurales de las relaciones personales de los universitarios.

El análisis de resultados sigue tres pasos consecutivos. El primero para clasificar a los encuestados según el tiempo que pasan en Sevilla y Alcalá, y los dos siguientes para comparar las redes personales en función de la distribución del tiempo:

1. *Análisis de conglomerados de la distribución del tiempo personal.* Los estudiantes alcalaños difieren en cómo distribuyen su tiempo entre Sevilla y Alcalá. Aunque todos son de algún modo *bilocales*, el tiempo invertido en Alcalá puede oscilar entre el 10 por ciento de la semana en algunos casos y el 90 por ciento en otros. Para reducir esta variabilidad realizamos una clasificación en tres categorías de los encuestados. A continuación, nos centramos en comparar a las dos categorías más extremas en cuanto a la distribución del tiempo personal: los individuos más “arraigados” en Alcalá frente a los que pasan más tiempo en Sevilla.

2. *Análisis visual exploratorio de las redes personales.* La primera comparación entre ambas categorías consistió en un examen exploratorio de la representación gráfica de las redes personales. Concretamente, seleccionamos 10 casos representativos de cada categoría para formular hipótesis sobre las diferencias entre ambos colectivos.

3. *Análisis comparativo de las redes personales.* Finalmente, comparamos las propiedades estructurales de las redes personales de ambas submuestras. Concretamente comparamos los indicadores de centralidad promedio de las matrices de relaciones (25x25) de los encuestados.

Pero antes de entrar en los resultados del estudio, veamos someramente la muestra y los instrumentos utilizados.

La encuesta a universitarios alcalaños

Participantes

De acuerdo con las estimaciones proporcionadas por el Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, actualmente existen aproximadamente 1500 universitarios alcalaños. En la encuesta entrevistamos a 208 estudiantes, el equivalente al 14% de la población total

estimada. La muestra se confeccionó a través del procedimiento denominado “bola de nieve”, partiendo de un número inicial de 14 casos y siguiendo la cadena que cada uno de dichos contactos primarios proporcionaba, pidiéndole al menos cinco nombres de personas que cumplieren con el perfil buscado: “residentes en Alcalá que estudien en la Universidad o que hayan terminado sus estudios universitarios en los últimos cuatro años”.

Los universitarios alcalaños tienen un perfil socio-demográfico característico: se trata de una persona en torno a los veinte años de edad (23.26 años como promedio), soltera, que vive con sus padres y que se desplaza con mucha frecuencia entre Sevilla y Alcalá. Han cursado una media de 4.1 años de estudios universitarios. Casi dos tercios de la muestra son mujeres. Entre los entrevistados hay tanto estudiantes de la Universidad de Sevilla (79.8%) como de la Universidad Pablo de Olavide (18.3%), además de otros que cursan su carrera en la Universidad de Educación a Distancia, entre otras (1.9%). También están representados todos los Campus universitarios de Sevilla, con encuestados de 32 carreras diferentes.

Casi todos residen actualmente en Alcalá, y sólo un 3.8% en Sevilla o en otra ciudad. Una amplia mayoría vive con su familia: sólo hay un 4.3% que vive con su pareja o esposo/a, y sólo un 1.4% que vive en un piso compartido.

El universitario alcalaño realiza un promedio de 21.22 visitas mensuales a Sevilla (DT = 9.33), con su desplazamiento de ida y vuelta en cada una de ellas. La gran mayoría va a Sevilla entre 5 y 7 veces por semana: el 40.4% lo hace a diario y el 42.8% de lunes a viernes. Respecto al medio de transporte, la mitad de los encuestados cuenta con un medio propio (generalmente, coche o moto), y la otra mitad se desplaza en autobús (39.4%) o con amigos y vecinos (8.9%).

Instrumentos

Los entrevistados respondieron a una encuesta “de intereses y demandas de los universitarios alcalaños” y a un cuestionario de redes personales. La primera contenía preguntas sobre el uso del tiempo personal, la participación ciudadana, el uso de medios de comunicación, y las prácticas profesionales. Además, se aplicó la escala de Sentido de Comunidad (SOC) de McMillan & Chavis (1986).

El generador de nombres utilizado fue el Arizona Social Support Interview Schedule (ASSIS) (Barrera, 1980). Se trata de una entrevista semi-estructurada que permite obtener los nombres de las personas con las que el encuestado cuenta para tratar sus asuntos personales, pedir dinero prestado, solicitar consejo, obtener feedback positivo, conseguir ayuda instrumental y compartir el tiempo libre. Se trata de un conjunto de seis preguntas que generan entre 5 y 10 nombres de proveedores de apoyo (lazos fuertes tales como la pareja, los parientes y amigos muy cercanos). Los entrevistados tienen la opción de mencionar apodos, iniciales o cualquier sistema de identificación en caso de que no quieran utilizar nombres reales.

Posteriormente se les pidió completar una lista hasta llegar a 25 nombres. Para completar el listado se les preguntó por personas con las que han tenido contacto en el último tiempo, ya sea cara a cara, por teléfono, correo electrónico, independientemente de que fueran relaciones muy cercanas o no. De esta segunda fase generadora de nombres surgieron entre 15 y 20 relaciones, mayoritariamente amigos y conocidos, donde caben desde aquellos compañeros de universidad con los cuales se tiene poca relación, ya sea para intercambiar materiales o información para un examen o utilizar el mismo autobús, hasta aquellos con los cuáles además de lo anterior, se divierten juntos

en los tiempos de ocio o comparten algún interés adicional, como puede ser deporte, política, etcétera.

A partir del cuestionario de 33 preguntas elaboramos una base de datos en SPSS de 208 casos, con más de 100 variables. Por otro lado, construimos 208 matrices de redes personales (de 25x25 actores) que se refieren a 5.200 relaciones en total (208 egos x 25 alteri). Cada una de estas matrices fue manejada y analizada con UCINET (Borgatti, Everett & Freeman, 2002), y la información resumen de cada uno de los 208 casos fue introducida posteriormente en SPSS junto con el resto de datos descriptivos.

Conglomerados de uso del tiempo personal

De la encuesta seleccionamos la variable uso del tiempo para construir un primer perfil de los estudiantes. Esta variable se levantó a través de la pregunta: “Tomando como referencia una semana normal, ¿qué porcentaje de tu tiempo transcurre en Alcalá y en Sevilla?”. Del análisis de esta variable obtuvimos que los universitarios alcalareños reparten su tiempo entre Alcalá y Sevilla, empleando como promedio el 55 por ciento de su tiempo en Alcalá y el 45 por ciento restante en Sevilla. No obstante lo anterior, la situación no es homogénea, sino que hay una gran diversidad de situaciones. Para reflejarlo realizamos un análisis de conglomerados *Quick Cluster* con cuatro categorías y 10 iteraciones. Los grupos resultantes están resumidos en la Tabla 1. Hemos agrupado las dos categorías intermedias para simplificar la descripción.

Tabla 1. Descripción de los conglomerados de uso del tiempo

Tipo	Descripción
I. Bilocales distanciados <i>Más del 75% en Sevilla.</i>	El 21% de los universitarios pasa la mayor parte de su tiempo en Sevilla. En esta categoría es comparativamente frecuente la intención de vivir y trabajar fuera de Alcalá. Muchos se plantean irse a otra ciudad de España cuando terminen sus estudios. Es el grupo que presta menos atención a las noticias y a la información sobre Alcalá, y el que sigue los medios locales con menos frecuencia. También es el colectivo en el que una proporción más pequeña piensa que “Alcalá ha mejorado en los últimos años”.
II. Bilocales en transición. <i>Entre el 50% en Sevilla y el 60% en Alcalá.</i>	El grueso de los entrevistados (concretamente el 58%) reparte su tiempo de un modo bastante equilibrado entre Sevilla y Alcalá. Conforman un espacio intermedio entre las dos categorías que se decantan por alguna de las dos localidades de referencia.
III. Bilocales arraigados. <i>Más del 80% en Alcalá.</i>	Es el grupo que se desplaza con menos frecuencia a Sevilla. También constituyen un 21% del total. Expresan mayoritariamente su intención de vivir y trabajar en Alcalá. Es el grupo que sigue más de cerca la actualidad local y que consulta con más frecuencia noticias sobre Alcalá. Están comparativamente más representados en esta categoría los casados (sobre los solteros) y los que han finalizado los estudios (sobre los que todavía están cursando la carrera). Es el único conglomerado que está ligeramente por encima de la media de edad de la muestra (25 años, en comparación con 22-23 en las otras dos categorías).

A partir de esta caracterización de los universitarios seleccionamos los casos más extremos para construir dos tipos ideales: quienes pasan más del 75 por ciento de la

semana en Sevilla, a quienes hemos denominado “bilocales *distanciados*” y quienes pasan más del 80% del tiempo en Alcalá, a quienes hemos denominado “bilocales *arraigados*”. Cada una de estas categorías supone aproximadamente un 20 por ciento de la muestra.

Para describir los conglomerados resultantes, cruzamos las tres categorías con el conjunto de variables cualitativas y cuantitativas del cuestionario. De modo esquemático, observamos los siguientes resultados²:

- Los conglomerados de uso del tiempo se asocian con la vinculación con Alcalá. Mientras más tiempo se pase en Sevilla menos probable es mostrar interés por la actualidad alcalaíense y más probable cambiar el lugar de residencia y trabajo en el futuro (si atendemos a la intención declarada por los entrevistados).
- También hay relación entre los conglomerados de uso del tiempo y la edad, el estado civil y el tiempo que llevan estudiando. Entre quienes pasan más tiempo en Alcalá se encuentran con más probabilidad quienes ya finalizaron sus estudios universitarios, están por encima de la media de edad de la muestra y están casados.
- Por lo demás, los conglomerados de uso del tiempo apenas establecen diferencias en la opinión sobre la situación de Alcalá.

De acuerdo con estos datos, parece que los estudios universitarios suponen para la mayoría de los jóvenes alcalaíenses el paso de un estilo de vida local a otro bilocal. Los estudiantes reparten su tiempo entre Sevilla y Alcalá mientras cursan la carrera, constituyendo un periodo de transición personal en el que los proyectos individuales se decantarán finalmente por la desvinculación con Alcalá, el arraigo más o menos definitivo o la continuación de un estilo de vida característico del entorno metropolitano.

Análisis visual exploratorio

A partir de la tipología seleccionamos 10 casos de cada una de las dos categorías extremas para realizar un examen exploratorio de la representación gráfica de las redes personales. El principal criterio para la selección de los casos fue la composición de la red personal. Elegimos los casos más representativos, procurando mantener la heterogeneidad interna en cada tipo ideal. De este modo, seleccionamos 10 casos de los 43 universitarios distanciados y 10 casos de los 44 arraigados, lo que equivale casi al 25 por ciento del total ($n = 43/44$) para cada micro-estructura. Es importante señalar que las representaciones gráficas sugieren ideas para poner a prueba y, por lo tanto, no se trata de reflexiones concluyentes.

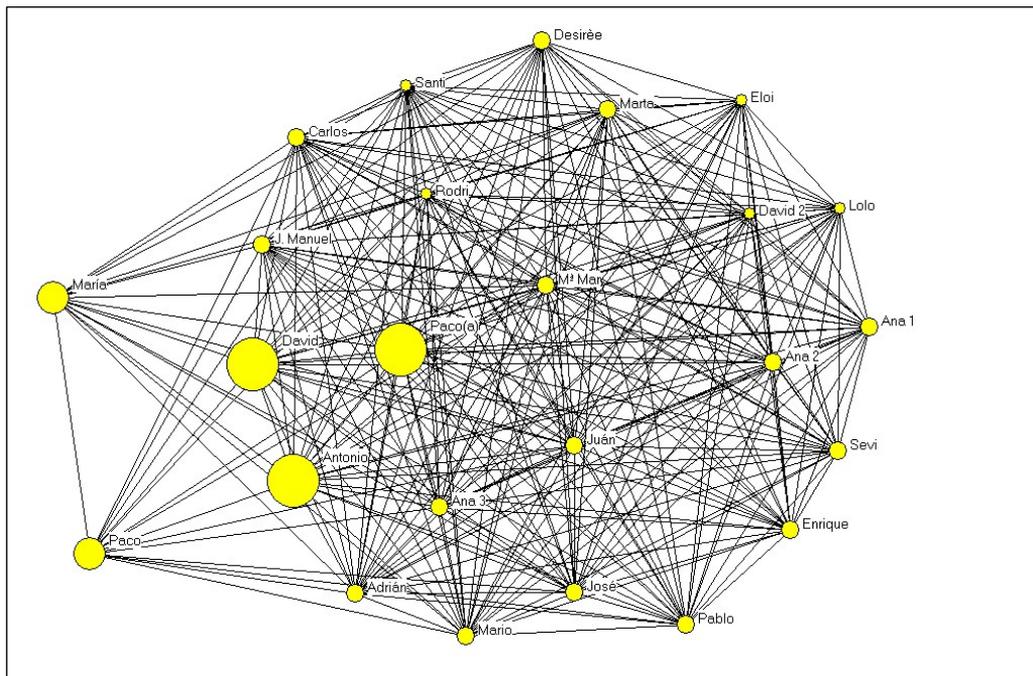
En cada caso, elaboramos un gráfico de las relaciones entre los 25 *alteri* mencionados por cada encuestado. La composición de la red personal fue representada con diferentes tonalidades: los nodos con un tono más claro son residentes en Alcalá, mientras que los más oscuros viven en Sevilla o en otras ciudades. Los tipos de apoyo

² Estos resultados se describen con detalle en el informe de investigación: Maya Jariego, I., Araya, R., Armitage, N., Holgado, D. & Vergara, E. (2005). *Participación ciudadana y sentido de comunidad en Alcalá de Guadaíra: la implicación comunitaria de los universitarios alcalaíenses*. Laboratorio de Redes Personales y Comunidades, Universidad de Sevilla. Estudio patrocinado por el Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra. Los datos pueden solicitarse a los autores para su consulta.

proporcionados por cada proveedor oscilan entre 0 y 6, lo que fue representado con el tamaño de la esfera en cada caso.

Veamos dos representaciones, a modo de ejemplo. El siguiente gráfico (Caso 31) representa, por ejemplo, la red personal de un universitario *arraigado*. Los 25 miembros de su red personal residen en Alcalá, y conforman un solo componente con alta densidad de relación entre los actores. En la red destacan 5 nodos por su mayor multiplicidad en la provisión de ayuda: sus padres (María y Paco) y tres amigos (David, Paco y Antonio).

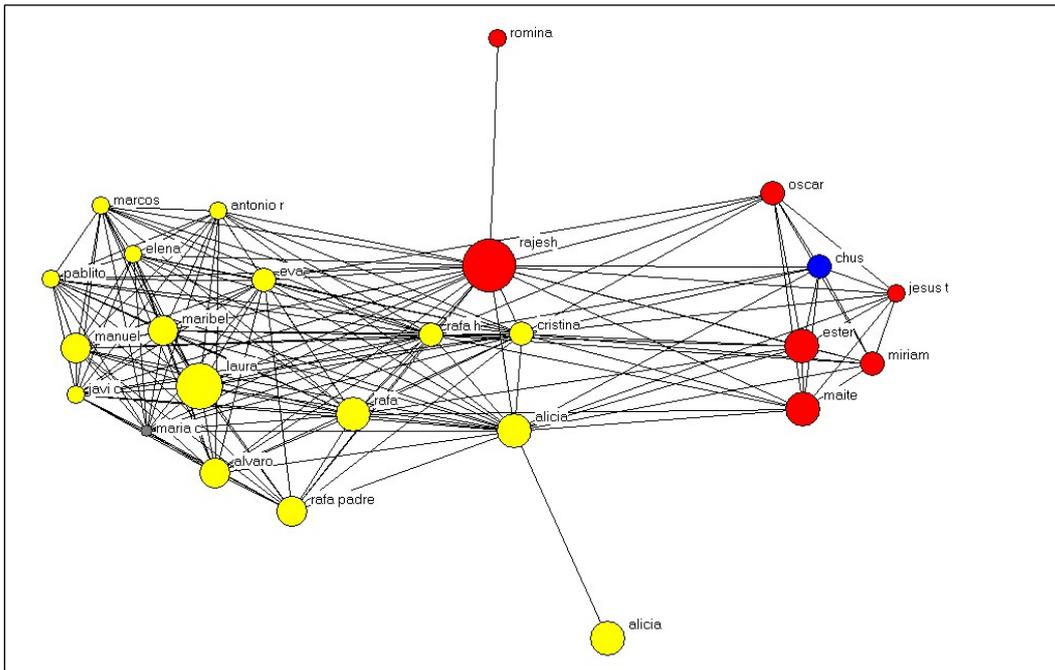
Caso 31. Red personal de un universitario *arraigado*



El Caso 138 corresponde, en cambio, a una universitaria *bilocal distanciada*. Un tercio de su red personal está compuesta por individuos que residen fuera de Alcalá (en Sevilla o en otras localidades). Aunque la red está formada –como en el caso anterior– por un solo componente, es posible reconocer a simple vista dos agrupaciones más o menos definidas, que se corresponden además con el lugar de residencia de los nodos. El grafo representa con bastante claridad la existencia de dos espacios sociales, uno en Alcalá y otro en Sevilla. La pareja de la encuestada (Rajesh) ocupa un lugar destacado por polivalencia, centralidad y grado de intermediación, situándose en un terreno intermedio entre el espacio de los conocidos de Alcalá y el espacio de los conocidos en Sevilla. El resto de proveedores clave están igualmente distribuidos entre el grupo de Alcalá y el grupo de Sevilla.

Todos los casos utilizados en el análisis visual exploratorio están recogidos en el Apéndice. Los comentarios que siguen en este apartado están basados en esos 20 grafos: 10 de *distanciados* y de *arraigados*.

Caso 138. Red personal de una universitaria *bilocal distanciada*



Composición de la red personal

Observando los gráficos (en el Apéndice) podemos apreciar con claridad que la composición de las redes personales varía en uno y otro caso. La diferencia de tonalidades muestra que, grosso modo, los *arraigados* poseen más relaciones con alcalaños y los *distanciados* con sevillanos. Los *distanciados* también poseen más relaciones con personas en otras ciudades de España. La presencia de relaciones con personas de otras ciudades del mundo es inexistente en el caso de los *arraigados*, mientras que se aprecia una leve presencia en el caso de los *distanciados*.

También llama la atención la existencia de nodos de alta centralidad sevillanos en las redes personales de los *distanciados*. Este fenómeno no se observa en el caso de los *arraigados*.

En resumen, la composición de las redes personales de los *distanciados* parece más diversa que la de los universitarios *arraigados*.

Composición de los proveedores de apoyo

Los proveedores de apoyo son lazos fuertes. Se trata principalmente de familiares, amigos muy cercanos y, en algunos casos, de la pareja. En otros términos, los proveedores de apoyo constituyen el “núcleo duro” de las redes personales.

Al observar el tamaño de los nodos, apreciamos que los *arraigados* obtienen ayuda significativa casi exclusivamente de personas de Alcalá. Es decir, se trata de redes personales con alta conectividad interna (local) y con una presencia marginal de relaciones no locales. En cambio los *distanciados* tienen sus apoyos distribuidos en los dos mundos, lo que nos indica que se trata de redes con alta conectividad interna y externa (no local e incluso transnacional).

Surgen varias preguntas a partir de esta observación. Sería de interés conocer hasta qué punto las redes personales son el resultado de estrategias racionales de adaptación relacional o dependen de la estructura de oportunidades (entre otros factores). A priori, podríamos presumir que quienes están comenzando sus estudios reflejan un menor nivel de diversidad en la composición de sus redes personales, y menor distribución de los proveedores de apoyo entre espacios sociales. También sería de esperar que quienes más tiempo pasen en Alcalá tendrán más miembros de su red personal residentes en dicha localidad. Se podría analizar, por otro lado, la influencia de determinadas características de personalidad y de las estrategias personales de adaptación en la conformación de la propia red, etcétera.

Estructura de la red

Al analizar la estructura observamos bastante variabilidad y pocas tendencias concluyentes. Sin embargo, algunos rasgos se insinúan. Por ejemplo, en los *arraigados* parecen observarse redes ligeramente más densas (apiñadas) que en los *distanciados*. Por su parte se pone de manifiesto, aunque también levemente, una mayor variabilidad en la estructura de las redes de los *distanciados*: exceptuando los casos 23 y 119 (en el Apéndice), nos encontramos con redes donde se pueden observar a primera vista agrupaciones más o menos definidas de nodos.

A modo de hipótesis, los grafos apuntan a que quizás se observe un grado medio de intermediación más alto entre los universitarios *bilocales distanciados*.

El análisis visual exploratorio está resumido en la Tabla 2. En el siguiente apartado intentamos contrastar algunas de las hipótesis que hemos derivado de la observación de los grafos.

Tabla 2. Análisis exploratorio de la representación visual de las redes personales

Distanciados	Arraigados
<ul style="list-style-type: none"> → Alta conectividad interna y externa (local - no local) → Apoyos sustantivos en los dos mundos → Presencia de <i>alteri</i> de otras ciudades de España y del mundo → Lazo fuerte de alta centralidad en Sevilla → Ligeramente mayor variabilidad en la estructura de la red → En general hay mayor grado de intermediación, puente entre los dos mundos 	<ul style="list-style-type: none"> → Conectividad interna dominante (local) → Apoyos locales predominantes → Importancia de parientes en apoyos → En general son redes más densas → Ligeramente menor variabilidad en la estructura → Menor nivel de puente

Análisis comparativo de las redes personales

Para comparar sistemáticamente las redes personales de *arraigados* y *distanciados* hemos tenido en cuenta (a) la composición de su red personal y de su grupo de proveedores de apoyo, (b) los indicadores de centralidad promedio de su red personal, y (c) el sentido de identificación con Sevilla y Alcalá. Veamos los resultados a continuación.

Composición de la red

La distribución del tiempo entre Alcalá y Sevilla resulta suficiente para caracterizar dos tipos de redes personales. Las variables descriptivas de la composición de las redes son significativamente diferentes en las dos submuestras sometidas a comparación.

Los resultados muestran que aquellos que pasan la mayor parte del tiempo en Alcalá tienen un mayor porcentaje de alcalaños en su red personal ($F_{1,85} = 37.08$, $p < .0001$). Del mismo modo, quienes pasan la mayor parte del tiempo en Sevilla, tienen más sevillanos en su red personal ($F_{1,85} = 37.40$, $p < .0001$). Concretamente, los *distanciados* tienen en promedio casi 6 sevillanos más y 7 alcalaños menos en su red personal que los *arraigados* (Tabla 3). Esta primera constatación reafirma el peso de la dimensión territorial en la estructura de oportunidades para las relaciones sociales. Parece que la presencia prolongada en un lugar abre oportunidades de participación y relación social que se reflejan en la red personal de los universitarios.

El mismo fenómeno se observa con los indicadores descriptivos de apoyo social. Los *distanciados* tienen en promedio 2 alcalaños proveedores de apoyo menos y 2 sevillanos proveedores de apoyo más que los *arraigados* (con, respectivamente, $F_{1,85} = 5.13$, $p < .05$; y $F_{1,85} = 14.24$, $p < .0001$); pese a contar ambos subgrupos con un número equivalente de proveedores de apoyo (afectivo, informativo e instrumental). Dicho sea de paso que este dato es un indicador especialmente significativo de la adaptación relacional de los estudiantes, pues refleja la funcionalidad de la red personal en cada uno de los espacios sociales que frecuentan.

Tabla 3. Composición de la red

Composición de red personal y proveedores de apoyo	Distribución del tiempo					
	Más tiempo en Sevilla (n = 43)		Más en tiempo en Alcalá (n = 44)		Total (n = 208)	
	M	SD	M	SD	M	SD
Nº de Alcalaños en la red personal	12.47**	(5.11)	19.18**	(5.17)	16.21	(5.48)
Nº de Sevillanos en la red personal	9.23**	(4.47)	3.77**	(3.84)	5.85	(4.66)
Nº de proveedores de apoyo en total	11.72	(5.38)	11.16	(4.76)	11.71	(4.81)
Nº de Alcalaños proveedores de apoyo	7.14*	(3.95)	9.30*	(4.86)	8.56	(4.20)
Nº de Sevillanos proveedores de apoyo	3.53**	(2.82)	1.38**	(2.47)	2.33	(2.68)

* Nivel de significación de la comparación de medias, $p < .05$; ** N. S., $p < .0001$.

Medidas de centralidad

En cada encuestado calculamos con UCINET los indicadores de centralidad promedio de su red personal (25 actores x 25 actores). Concretamente, computamos el promedio de lazos de los actores de la red personal (*average degree*); la cercanía promedio (*average closeness*); el promedio de geodésicos³ que pasan por cada actor (*average betweenness*); y el indicador promedio de centralidad *eigenvector*.

³ El geodésico es el camino más corto entre cada par de actores.

En sus propiedades estructurales, las redes personales de los alcalaños enraizados en su localidad muestran un mayor nivel de integración y apiñamiento. Concretamente, muestran un índice promedio de centralidad de grado (*degree*) más elevado ($F_{1,85} = 4.49$, $p < .05$). Por el contrario, el promedio de intermediación (*betweenness*) es mayor en las redes personales de quienes pasan más tiempo en Sevilla ($F_{1,85} = 3.93$, $p < .051$).

Pese a tratarse de índices poco específicos de las propiedades estructurales de las redes personales (no en vano se trata de cálculos promedio), los datos apuntan a una diferente conformación de las relaciones en función de la distribución del tiempo personal. Se observa *cierta tendencia* a constituir espacios sociales más delimitados (agrupaciones) en el caso de los estudiantes que pasan más tiempo en Sevilla.

Tabla 4. Indicadores de centralidad

<i>Indicadores de centralidad promedio de la red personal</i>	<i>Distribución del tiempo libre</i>					
	<i>Más tiempo en Sevilla</i> (n = 43)		<i>Más tiempo en Alcalá</i> (n = 44)		<i>Total</i> (n = 208)	
	M	SD	M	SD	M	SD
<i>Average Degree</i>	46.06*	16.88	53.97*	17.92	50.77	16.08
<i>Average Closeness</i>	54.75	22.02	59.03	22.76	58.69	19.99
<i>Average Betweenness</i>	2.57*	1.21	2.08*	1.09	2.37	1.22
<i>Average Eigenvector</i>	25.30	2.46	26.19	2.13	25.68	3.93

* Nivel de Significación, $p < .05$.

Sentido de identificación con Sevilla y Alcalá

Finalmente, comparamos las diferencias en el proceso de identificación de ambos grupos. Las comparaciones con el índice de sentido de comunidad muestran que pasar más tiempo en Sevilla se relaciona con un menor nivel de identificación con Alcalá ($F_{1,85} = 9.69$, $p < .005$). Al parecer, los universitarios que invierten más tiempo en Sevilla experimentan antes una disminución en el grado de identificación con Alcalá que un aumento del sentimiento de pertenencia al nuevo contexto de relación. En ese sentido, un 21 por ciento de la muestra original de 208 universitarios parece estar experimentando un proceso de desvinculación.

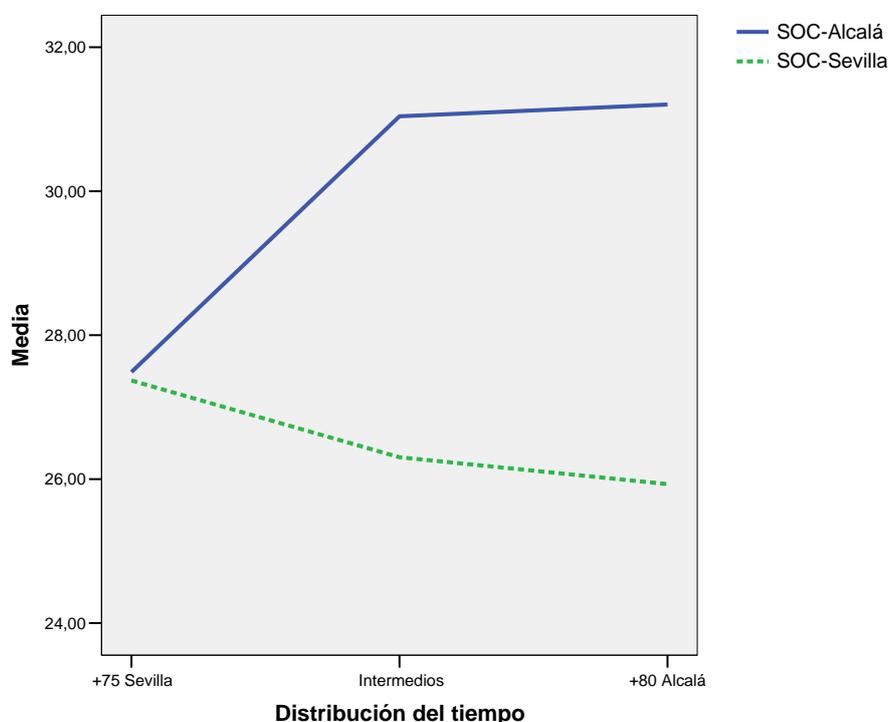
Tabla 5. Sentido de Comunidad

<i>Sentido de comunidad</i>	<i>Distribución del tiempo libre</i>					
	<i>Más tiempo en Sevilla</i> (n = 43)		<i>Más tiempo en Alcalá</i> (n = 44)		<i>Total</i> (n = 208)	
	M	SD	M	SD	M	SD
SOC-Alcalá	27.48*	5.97	31.20*	5.13	30.34	5.44
SOC-Sevilla	27.37	4.72	25.93	5.28	26.44	5.24

* Nivel de Significación, $p < .05$.

El sentido de identificación con Alcalá guarda una correlación positiva con el tiempo pasado en la ciudad ($r = .257$, $p < .01$), el grado promedio de las redes personales ($r = .219$, $p < .01$), y la cercanía promedio ($r = .168$, $p < .05$). Por el contrario, guarda una relación negativa con el tiempo pasado en Sevilla ($r = -.255$, $p < .01$) y con el grado promedio de intermediación ($r = -.140$, $p < .05$).

El sentido de identificación con Alcalá se relaciona también significativamente con la composición de la red personal: concretamente, guarda una correlación positiva con la presencia de alcalaños ($r = .266, p < .01$), y negativa con la presencia de sevillanos ($r = -.223, p < .01$). También el número de sevillanos proveedores de apoyo se relaciona negativamente con el sentido de comunidad con Alcalá ($r = -.198, p < .01$)⁴.



CONCLUSIÓN: LOS PUENTES INTERLOCALES

La composición, la funcionalidad y las propiedades estructurales de las redes personales sirven para caracterizar las diferentes formas de bilocalidad de los jóvenes universitarios. En este artículo hemos caracterizado por defecto a los universitarios que hacen de puentes interlocales, comparando para ello a los dos extremos que más se alejan de dicha tipología, bien por estar decantados claramente hacia el lugar de residencia o por hacerlo, en cambio, hacia el lugar donde se cursan los estudios.

Para los jóvenes alcalaños, estudiar en Sevilla significa “vivir a caballo entre dos mundos”. Los universitarios experimentan una doble transición. Por un lado, se abre un nuevo mundo, marcado por el ingreso a la universidad. Por otro lado, se produce cierto distanciamiento respecto a los grupos de referencia en Alcalá. La estructura de oportunidades se abre por un lado y se estrecha, simultáneamente, por el otro. Sin embargo, no se trata de un proceso de transición homogéneo, sino que hay diferencias individuales significativas. Algunos jóvenes siguen vinculados a su grupo de referencia

⁴ A su vez, el tiempo pasado en Alcalá se relaciona positivamente con la presencia y el apoyo de alcalaños y negativamente con la presencia y el apoyo de sevillanos. Sobre el impacto diferencial del tiempo y las relaciones en el sentido de comunidad, véase: Maya Jariego, I. & Armitage, N. (2005). Multiple senses of community in Migration and Commuting: The interplay between time, space and relations. En revisión.

primario y apenas se integran (en término de relaciones personales) en la nueva realidad. Otros conviven fluidamente con ambos mundos. Mientras que un tercer grupo parece distanciarse decididamente de Alcalá.

El proceso es similar al que experimentan los inmigrantes, que tienen que gestionar simultáneamente su relación con la comunidad de origen y con la nueva comunidad relacional. En ese sentido, la “comunidad personal” refleja la condición de bilocal. Acercarse al nuevo espacio no significa abandonar unívocamente el otro. Los universitarios construyen vínculos en ambos espacios, y con distintas intensidades. También como en el caso de los inmigrantes, se observan diferentes soluciones o formas de bilocalidad.

La variable de uso y distribución del tiempo entre ambos espacios sociales es suficiente para discriminar los tipos de micro-estructuras relacionales que desarrollan los universitarios. Las formas de bilocalidad oscilan entre los jóvenes más enraizados en su ciudad de origen y los más distanciados de la misma. Por comparación, elaboramos dos perfiles o “tipos ideales” que corresponden, en resumen, a las siguientes características:

- Los universitarios *arraigados* se desplazan con (relativamente) poca frecuencia a Sevilla, y declaran su intención de vivir y trabajar en Alcalá en el futuro próximo. Siguen de cerca la actualidad local y consultan con frecuencia noticias sobre Alcalá. Desarrollan redes personales densas, con conectividad interna o local dominante y con el predominio de paisanos alcalaños entre los proveedores de apoyo más significativos.
- Los universitarios *distanciados* respecto a Alcalá pasan la mayor parte de su tiempo en Sevilla, y declaran en mayor proporción su deseo de vivir y trabajar fuera de Alcalá. Cuentan con proveedores de apoyo tanto en Alcalá como en Sevilla, y en la composición de su red personal destaca una mayor presencia de sevillanos. Tienen redes personales con un índice más alto de intermediación promedio y se sienten menos identificados con Alcalá.

Por defecto, la vida metropolitana queda caracterizada como una experiencia en la que tienen lugar desplazamientos frecuentes entre localidades, que contribuyen a diversificar la composición de la red personal y atenúan ligeramente el arraigo con la localidad de origen. En sus propiedades estructurales, las redes ganan en intermediación y en la tendencia a organizarse en agrupaciones.

El tiempo limita de algún modo el número de comunidades en las que se puede participar simultáneamente, pero la ubicuidad de las redes sociales hace que no se trate de una opción todo/nada. De hecho, con el tiempo, la tendencia de las redes a colapsarse en agrupaciones y conglomerados de relaciones, puede hacer que se *acerquen* también ambos espacios socio-geográficos. La vida metropolitana exige, por tanto, la competencia para gestionar redes diversas en su composición, y complejas por su organización.

Los puentes interlocales son aquellos que cuentan con una significativa conectividad local y no local, que encuentran apoyo social en dos localidades y se mueven fluidamente entre los dos mundos. A través de las relaciones interpersonales – ya sea en la forma de amistad o de mero conocimiento mutuo-, despliegan canales de comunicación e intercambio entre comunidades. De ese modo, hacen de las comunidades, comunidades abiertas, por donde fluyen recursos, información y otras oportunidades de contacto.

Una vez iniciado el desplazamiento –como en el caso de los inmigrantes- se abre el potencial de intermediación, puesto que los lazos fuertes, recreados en un marco de confianza y reciprocidad, pueden permanecer latentes, activándose cuando la situación lo requiera. En ese sentido, la existencia de proveedores polivalentes de ayuda en los dos espacios sociales es uno de los rasgos que mejor discriminan entre los universitarios que hemos denominado *arraigados* y aquellos otros que se encuentran en pleno proceso de reubicación.

No obstante, para ratificar su carácter de puentes interlocales, tendríamos que conocer la ubicación de los universitarios alcalaños en las redes sociales globales de Sevilla y Alcalá. Siguiendo nuestra argumentación, sería del máximo interés conocer la distribución de redes locales y no locales en la población general alcalaña (en comparación con el subgrupo de universitarios). Sería igualmente ilustrativo evaluar la posición de los estudiantes en la comunidad local, así como valorar la eventual existencia de una comunidad de alcalaños en Sevilla.

Del mismo modo, conocer la evolución de las redes personales de los universitarios requeriría de un diseño longitudinal. La experiencia universitaria es en ocasiones un proceso de ida y vuelta, al producirse el reingreso a la comunidad local cuando terminan los estudios. La experiencia bilocal puede variar, además, considerablemente en función del tiempo que se lleva estudiando en Sevilla, y de la evolución de los proyectos personales y profesionales.

Estas consideraciones se unen a las limitaciones propias de nuestro enfoque de investigación. Hemos utilizado indicadores agregados de centralidad, que constituyen aproximaciones muy genéricas a las propiedades estructurales de las redes personales. Por otro lado, hemos elegido agregar las redes personales de los encuestados para su comparación, asumiendo las limitaciones estadísticas de aplicar dicho procedimiento con datos relacionados. Finalmente, hemos procedido caracterizando “tipos ideales”, pese que cualquiera de dichas categorías constituyen grupos heterogéneos con una gran variabilidad interna.

RECAPITULACIÓN

Los universitarios alcalaños constituyen “puentes interlocales”, en la medida en que distribuyen su tiempo entre Sevilla y Alcalá. La mayoría de ellos invierte entre un 40 y un 60 por ciento en cada localidad: se trata, por tanto, del grupo que hace más claramente de intermediario entre dos espacios sociales. No obstante, en este artículo hemos comparado al subgrupo más enraizado en Alcalá –aquellos que pasan más del 80 por ciento de su tiempo en dicha ciudad- con el subgrupo que, por el contrario, pasa más del 75 por ciento del tiempo en Sevilla: es decir, aquellos que parecen experimentar un proceso de reubicación mientras estudian en la Universidad.

La comparación de los universitarios bilocales más *arraigados* con aquellos más *distanciados* de Alcalá muestra que ambos grupos difieren en la composición, el grado y la intermediación promedios de sus redes personales, así como en el sentido de identificación con la ciudad de residencia. Visto en perspectiva, parece que pasar más tiempo en Sevilla aumenta la proporción de lazos no locales en las redes personales, produce una ligera expansión de las redes entre espacios socio-geográficos diferentes y atenúa el sentido de pertenencia a la comunidad de origen.

La incorporación a un nuevo espacio socio-geográfico –para el caso que tratamos, *estudiar y participar activamente en Sevilla*- favorecería el desarrollo de redes personales más abiertas, coincidiendo con una disminución de la identificación con el lugar de origen. La apertura de las redes sociales redundaría en comunidades más abiertas,

tanto por lo que se refiere a su estructura como en lo que tiene que ver con los procesos de identificación.

REFERENCIAS

Barrera, M. (1980). A method for the assessment of social support networks in community survey research. *Connections*, 3, 8-13.

Bertraux-Wiame, I. (1978). La perspectiva de la historia de vida en los estudios de las migraciones interiores. *IX Congreso Mundial de Sociología*, Uppsala (Suecia).

Barnes, J.A. (1954). Class and committees in a Norwegian Island parish. *Human Relations*, 7, 39-58.

Berry, J.W. (1986). The acculturation process and refugee behavior. In Williams, C.L. & Westermeyer, J. (eds.). *Refugee mental health in resettlement countries. The series in clinical and community Psychology*, 25-27. Hemisphere Publishing Corporation. Washington.

Borgatti, S.P., Everett, M.G. y Freeman, L.C. (2002). *Ucinet for Windows: Software for Social Network Analysis*. Harvard: Analytic Technologies.

Bourdieu, P. (1977). *Outline of a Theory of Practice*. New York: Cambridge University Press.

Bourdieu, P. (1998). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus, Madrid.

De Federico, A. (2004). Los espacios de la transnacionalidad. Una tipología de la integración relacional de los migrantes. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 6 (12), 129-149.

De Federico, A. (2002). Amistad e identificación: las micro-fundaciones de las pertenencias macro. Amigos europeos e identidad europea. *REDES, Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 3 #6.

Ferrand, A. (2002). Las comunidades locales como estructuras meso. *REDES, Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 3 #4.

Granovetter, M. (1973). The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*, 78, 6, 1360-1380.

Giddens, A. (1998). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.

Garfinkel, H. (1996) ¿Qué es la etnometodología? *Revista de la Academia*, 2. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

McCarty, C. (2002). Structure in Personal Networks. *Journal of Social Structure*, 3, #1. <http://www.cmu.edu/joss/content/articles/volume3/McCarty.html>

McMillan, D.W., & Chavis, D.M. (1986). Sense of Community: A definition and theory. *Journal of Community Psychology*, 14, 6-23.

Maya Jariego, I. (2004). La formación de comunidades de inmigrantes: desplazamiento en cadena y contexto de recepción. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 6 (12), 83-91.

Maya Jariego, I. (2003). Internet, amigos y bacterias: la alargada sombra de Stanley Milgram. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 5 (10), 3-14.

Maya Jariego, I. (2003). A general typology of personal networks of immigrants with less than 10 years living in Spain. *XXIII International Sunbelt Social Network Conference*. INSNA: Cancún (México).

Maya Jariego, I., Araya, R., Armitage, N., Holgado, D. & Vergara, E. (2005). *Participación ciudadana y sentido de comunidad en Alcalá de Guadaíra: la implicación comunitaria de los universitarios alcalaños*. Laboratorio de Redes Personales y Comunidades, Universidad de Sevilla. Estudio patrocinado por el Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra.

Maya Jariego, I., Santos, R., Vergara, E. & Holgado, D. (2005). *El análisis de las redes personales en el estudio de las comunidades de inmigrantes: un enfoque orientado a la intervención*. Laboratorio de Redes Personales y Comunidades, Universidad de Sevilla. Estudio patrocinado por la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía.

Putnam, R. (2000). *Bowling Alone*. New York: Simon & Schuster.

Rheingold, H. (2004). *Multitudes inteligentes: la próxima revolución social*. Gedisa, Barcelona. [Edición original: *Smart Mobs: the next social revolution*, 2002].

Quan Hasse, A., Wellman, B., Witte, J. & Hampton, K. (2002). Capitalizing on the Internet: Network Capital, Participatory Capital, and Sense of Community. En *The Internet in Everyday Life*, editado por Barry Wellman y Caroline Haythornwhite. Oxford, Blackwell. 2002.

Wellman, B.; Quan-Haase A.; Witte, J. y Hampton, K. (2001). Does the Internet Increase, Decrease or Supplement Social Capital? Social Networks, Participation and Community Commitment. *American Behavioral Scientist*, 437-456.

Wellman, B. (2001). Physical place and cyberplace: the rise of personalized networking. *International Journal of Urban and Regional Research*, 25, 2, 419-425.

Wellman B. & Berkowitz S.D (Ed.) (1998). *Social Structures. A Network Approach*. Cambridge: Cambridge University Press.



Isidro Maya Jariego

<http://www.personal.us.es/isidromj>

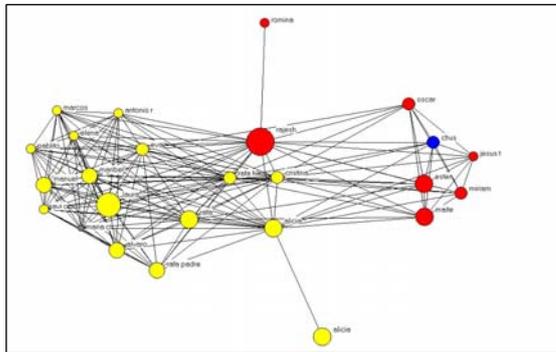
--

Para citar este artículo, utiliza por favor la siguiente referencia:

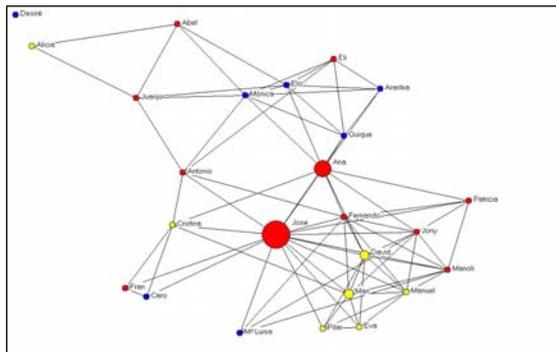
Araya, R. & Maya Jariego, I. (2005). Los puentes interlocales: las redes personales de los universitarios alcalaños en Sevilla. En Porras, J. I. & Espinoza, V. (Eds.). *Redes. Enfoques y aplicaciones del análisis de redes sociales*, pp. 183-213. Universidad Santiago de Chile y Universidad Bolivariana. Santiago de Chile, Chile.

Apéndice. Bilocales *distanciados*

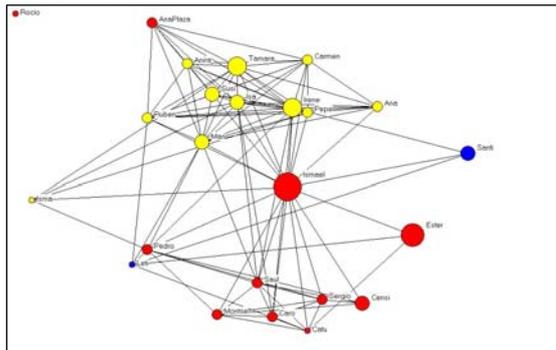
Caso 138



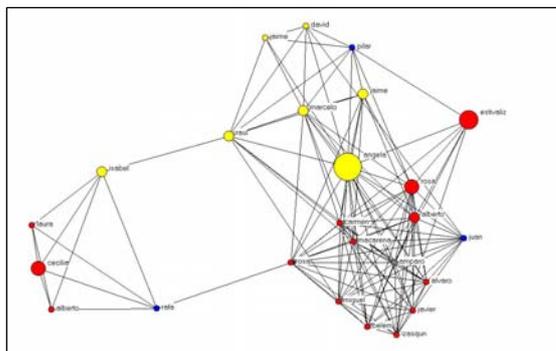
Caso 1



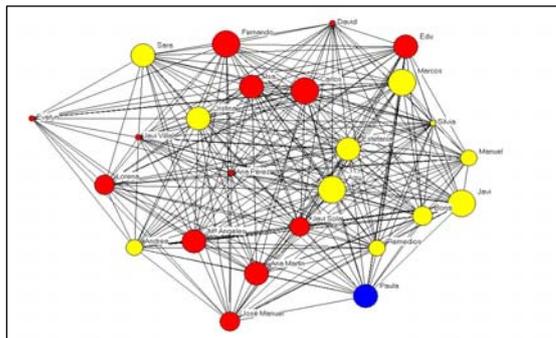
Caso 42



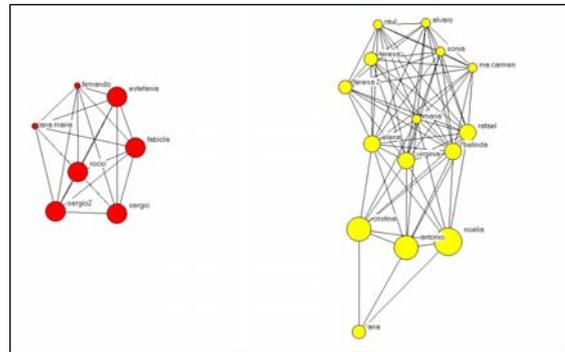
Caso 62



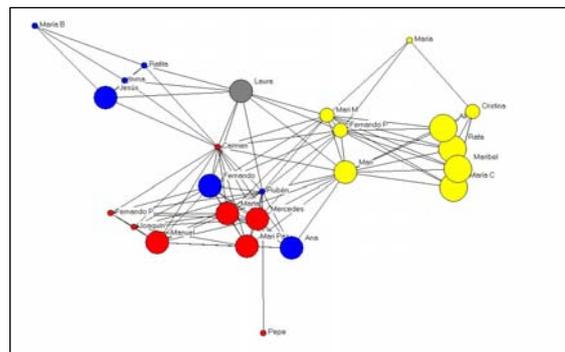
Caso 23



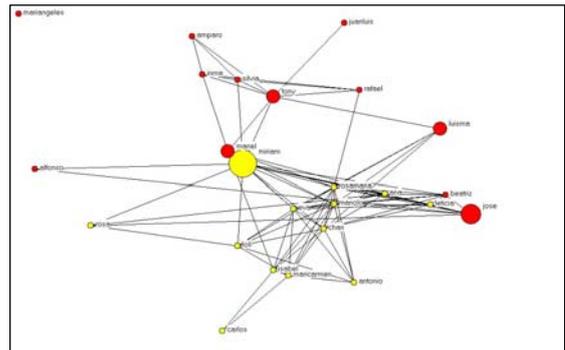
Caso 130



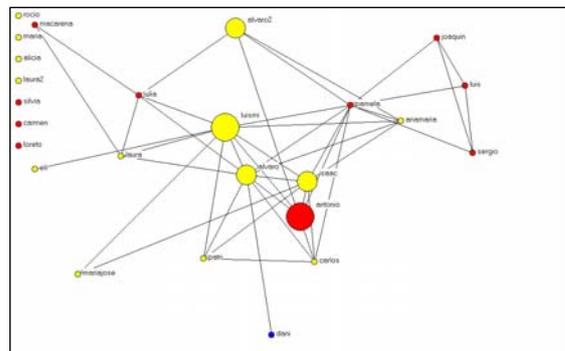
Caso 15



Caso 77



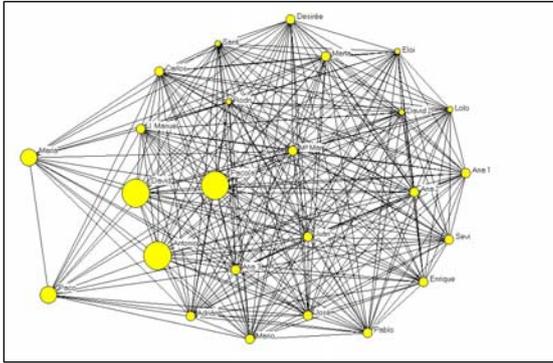
Caso 79



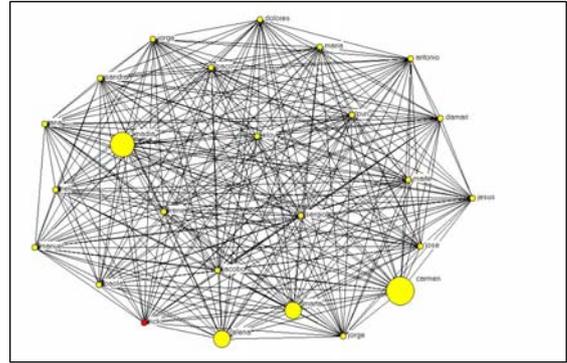
Caso 119

Apéndice. Bilocales Arrraigados

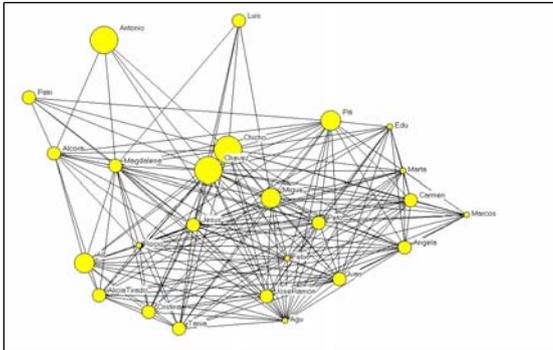
Caso 31



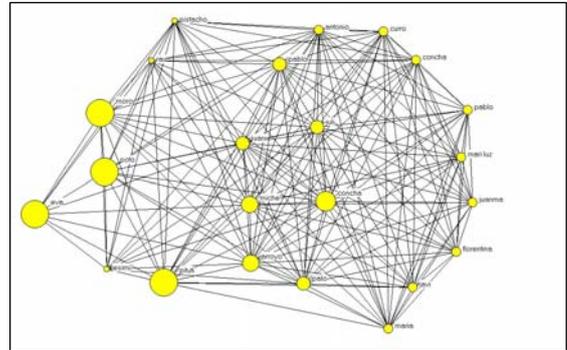
Caso 83



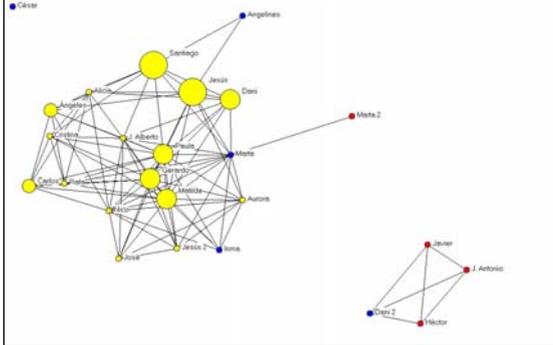
Caso 41



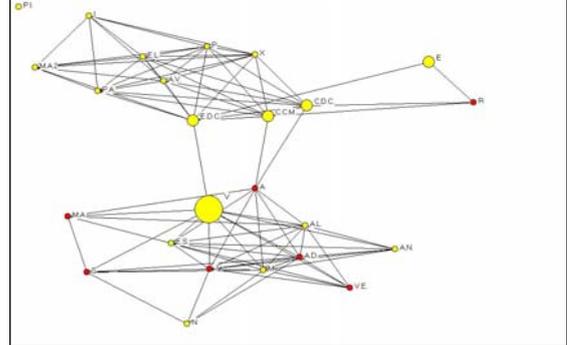
Caso 120



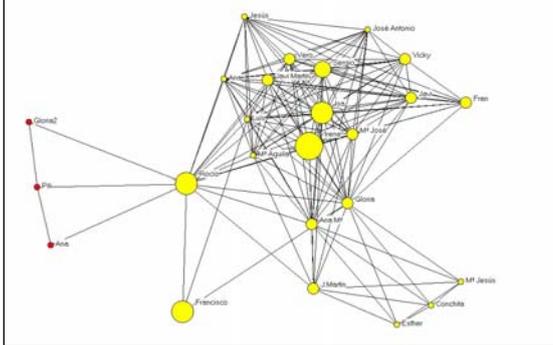
Caso 32



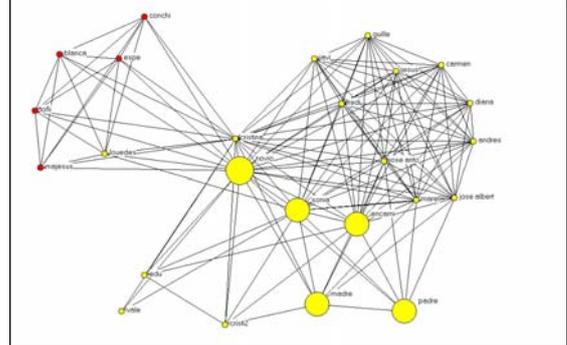
Caso 33



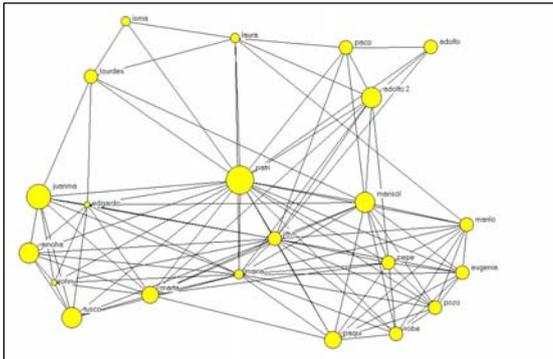
Caso 18



Caso 82



Caso 121



Caso 10

